

LA ISLA DE DRACONI

CAPITULO 1: EL MAPA

Sam es una chica de 19 años, que siempre a deseado ser capitana de un barco. Vivía en casa de tía Mónica al lado del muelle, cada noche, Sam salía a pasear por él y siempre se sentaba a contemplar las estrellas, pensando en su gran deseo.

Pero un día se sentó y oyó un fuerte golpe, algo había chocado con una barca. Era una botella con algo dentro, bajo a la barca y la cogió, y vio que tenía un papel dentro. Llego a su casa y la abrió, vio que era un pergamino, ¡ era el mapa de un tesoro! Sam estaba muy emocionada, pero se dio cuenta que era una isla de la cual nunca había oído hablar nada. Pero a un y a sí decidió ir en busca del tesoro.

CAPITULO 2: EL VIAJE

Sam quería salir esa misma semana pero no pudo ser a sí. Ya que nadie confiaba en ella, pero al final consiguió su tripulación y todo lo que necesitaba: agua, comida,...

El martes 12 de junio zarparon, las primeras noches todo muy bien pero a la quinta noche hubo una tormenta muy fuerte, se rompieron algunas cosas pero nada que tuviese importancia. Le costo bastante encontrar la isla pero al fin y al cabo la encontraron, la bordearon y amarraron el barco en una bahía que había cerca, y bajaron a explorar. Vieron que era una isla con muchísima vegetación diferente, y se indinzaron en un bosque. Parecía que no había nadie pero cuando llego la noche, escucharon unos cantos que venían de lo mas profundo del bosque. Fueron a ver que era y se encontraron un pueblo con unos habitantes muy raros.

CAPITULO 3: LOS HABITANTES

Uno de los habitantes, les vio y comenzó a gritar como un loco, enseguida vino uno que les condujo hacia el jefe llamado Quico. Él, al ver que no tenían pinta de peligrosos, les invito a dormir en su aldea.

Eran unos habitantes llamados redondos por su aspecto, ya que eran: redondos, con antenitas, manos redondas como sus pies y su nariz.

Pasaron la noche ahí y por la mañana comentaron con Quico (el jefe) lo del tesoro.

-¿Cómo se llama la isla?- dijo Sam.

-Draconi- respondió Quico.

Seguidamente Sam enseñó a Quico el mapa, en solo verlo Quico se asusto, ya que tenían que pasar por el bosque encantado y que el tesoro estaba dentro de un volcán.

Sam dijo:

-Aunque sea difícil y me cueste la vida yo cogeré el tesoro.

Quico le respondió conmovido-nosotros te ayudaremos, con mucho orgullo-.

CAPITULO 4: EL BOSQUE ENCANTADO

Salieron ese mismo día, ya que era un viaje bastante largo y al cabo de tres o cuatro días llegaron al tenebroso bosque encantado.

Con el miedo en la sangre y en el corazón, entraron, no se veía nada, ningún animal, ni la propia luz del sol, se escuchaban gritos y sonidos que te hacían poner la piel de gallina, pero aunque tenían muchísimo miedo seguían hacia delante.

Pero de repente, escucharon un suspiro detrás de ellos, todos con el corazón encogido miraron hacia atrás, y vieron una enorme serpiente de tres cabezas, todos asustados empezaron a correr y a correr, nadie les podía parar pero la serpiente les seguía. Sam vio dos árboles juntos y se le ocurrió una idea, consistía en poner una liana entre los dos árboles para hacer un tirachinas. Comenzó a tirar piedras, la serpiente se asustó tanto que se fue corriendo, siguieron caminando hasta que acamparon para dormir, y así mañana seguir con el viaje y por fin salir del tenebroso bosque encantado.

CAPITULO 5: ¡EL TESORO!

Pasaron la noche en el bosque y por la mañana salieron de él. Cuando salieron estaban rodeados de enormes montañas, siguieron caminando hasta que llegaron al volcán, pero antes tenían que pasar por un puente que parecía muy inseguro. Antes de pasar por él, comieron un poco ya que tenían bastante hambre.

Al cabo de un rato pasaron el puente y por que poco no se caen al barranco, ya que estaba medio roto, y llevaban demasiado peso para pasar lo, pero con mucho esfuerzo lo consiguieron. Por la tarde llegaron al volcán, vieron que se tenían que meter dentro de él para conseguir el tesoro. Sam se ofreció como voluntaria para bajar, la bajaron con una cuerda, bajaba y bajaba y cada vez sentía más y más calor, y que la luz poco a poco se iba haciendo más y más pequeña, hasta que vio algo brillante al final y grito:

- ¡El tesoro! ¡El tesoro!-

Todos arriba comenzaron a saltar y a reír. Cuando Sam fue a coger el tesoro se dio cuenta que no había lava, pero no se preocupó, ya que estaba demasiado contenta y entusiasmada por haber encontrado el tesoro, la subieron y todos contentos se fueron a la aldea.

CAPITULO 6: LA DESPEDIDA

Al llegar a la aldea Sam le dio todo el tesoro a Quico ya que era de un antepasado suyo. Por la noche celebraron una fiesta en honor de haber encontrado el tesoro. El sábado 29 de agosto se despidieron de toda la aldea sobre todo de Quico, y le costó mucho, ya que había hecho muy buenas migas con él.

Pero se tenían que ir a sus casas, con sus familias. El viaje de vuelta no tuvo ningún problema y cuando llegaron a sus casas sus familias les preguntaron como que no traían el tesoro, nadie de la tripulación dijo nada a nadie sobre que se lo habían dado todo a Quico y a su aldea.

Mónica se puso muy contenta en ver a Sam y que no le había pasado nada de nada. Sam al fin y al cabo le contó solo a su tía todo lo que vivió en la isla Draconi.

Y lo más importante Sam demostró que por ser mujer no tiene que ser diferente a un hombre y que pudo hacer las mismas cosas que todos los hombres.

FIN